

SEMANARIO CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitimè certaverit.
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no peleara como buen o
(San Pablo, carta II á Timoteo)

EL PERIODISMO

III

(Continuacion).

Despues de estas autorizadísimas exhortaciones del Padre Santo, parece nos no es ya lícito poner en duda la importancia del periodismo católico, convertido en verdadero apostolado, ni el extraordinario mérito de cuantos á él se dedican ni el derecho que los tales adquieren á la estimacion y gratitud del pueblo cristiano.

Para los periodistas católicos, que uno y otro dia gastan sus fuerzas defendiendo las nobles tesis indicadas en la carta de Leon XIII, la palabra del Papa ha de tener incomparablemente más valor que cualquiera apología por elocuente que parezca. ¡Adelante estos valientes! ¡Sigán despejando su camino! ¡Cumplan impavidos el sublime deber, generosamente abrazado, de campeones de la Iglesia y del Papa! No porque les juzgen malamente áun algunos católicos, mientras no sean éstos constituidos en autoridad, se crean en el deber de callar, cuando por el contrario la recta conciencia les manda levantar la voz. El escritor á quien le preocupasen las fraternas censuras que, como perfectamente escribía la *Unione*

de Bolonia, «son los gozos domésticos del periodismo (1)», tendria que callar con harta frecuencia en cosas importantísimas, contra la voluntad del Sumo Pontífice, que sin duda desea que haya periódicos católicos para que se manifieste y defienda la verdad, no para que se la esconda bajo el celemín de un cobarde silencio.

No faltan, por ejemplo, católicos muy respetables que, no pudiendo acostumbrarse á la nueva institucion del periodismo, se escandalizan al ver tratadas en hojas volantes y en forma de discusion ligera y viva, cuestiones que en otro tiempo sólo tenían lugar en obras de grandes alientos, en pastorales de obispos ó en instrucciones catequísticas de los encargados de la cura de almas. Los tales recriminan con amargo celo á los periodistas católicos, como intrusos que usurpan en la Iglesia un puesto que no les corresponde, y que sin misión se constituyen maestros en Israel, pretendiendo imponer á los demás las propias opiniones como otros tantos dogmas de fe, y áun guiar á su talante á los obispos en el gobierno de las almas.

¿Cómo responder á estas acusaciones?

(1) La «Unione», núm. 320, 29 de Dic. de 1883.

Fácilmente. Basta recordar las materias que el Vicario de Jesucristo juzgó más propias para ser desarrolladas é ilustradas por el periodismo católico. El periodista que, con la guía del Catecismo, trata aquellos puntos lo mejor que puede, y con la eficacia que le dan el natural talento, los propios estudios, la fuerza superior de la fé, la popularidad del instrumento que la divina Providencia pone en sus manos, se aplica constante á rebatir calumnias, desvanecer sofismas, refutar errores, poner al descubierto las maquinaciones tramadas contra los cristianos por los liberales y semi-liberales, los incrédulos y semi-incrédulos, más bien que censuras merecen las mayores alabanzas, como quien ejercita, conforme á los tiempos, sublime apostolado y predicación provechosísima.

En verdad es ésta una forma de predicación y de apostolado enteramente nueva para todos los que tuvieron la fortuna de vivir la mejor parte de sus años en tiempos menos agitados que los presentes, y bajo la severa disciplina de leyes que, aún cuando discordaban de las máximas católicas, no se fundaban en la movediza arena de la opinión popular fabricada ó interpretada caprichosamente, sino en un orden absoluto y objetivo; no procedían del principio, ahora generalmente admitido, del ateísmo del Estado, sino más bien del origen divino de los poderes públicos, según la frase bíblica: *Per me reges regnant, et legum conditores justitiam decernunt*: «Por Mi reinan los reyes, y los legisladores decretan lo justo (1).» De ahí se originaba naturalmente cierto freno á

la licencia de escribir; freno punto menos que imposible ahora, en que un cualquiera escribe de todo, y se acostumbra sacar á plaza á toda persona de alguna posición y hasta los asuntos más delicados, por medio de un desenfrenado periodismo que ni siquiera respeta las nociones más vulgares del decoro.

Todos convenimos en que esta costumbre es sumamente detestable, y que bajo este respecto al menos, el mundo mejor iba años atrás que en nuestros días. Pero ¿qué hacer? ¿Está por ventura en nuestra mano transformar el mundo? Este es propiamente el caso del *ne coneris contra ictum fluvii*: «No quieras ir contra el ímpetu del río,» encomendado por el Espíritu Santo. Hay que tomar el mundo tal cual es, y no pretender lo imposible, como á nuestro parecer lo intentan aquellos que, habiendo sido secuaces del *fuge rumores*, quisieran que el periodismo se ajustase á sus propios gustos. ¡Lástima que los tales no la emprendan contra el periodismo perverso en vez de revolverse contra quien menos lo merece, esto es, el periodismo sano, y derramar sin piedad sobre la cabeza de los periodistas católicos el aceite hirviente de todos sus furros!

Los periodistas católicos no entran á discurrir de ciertas cosas sino después que los liberales las han puesto sobre el tapete. Y hay que agradecerles tal intervención, pues de otro modo las más de las veces personas é instituciones venerabilísimas andarían sin defensa lastimadas en boca de todos. Nunca hemos visto que un periodista católico levantara cátedra de doctrina contra las

(1) Prov. VIII, 15.

enseñanzas episcopales y la Sede apostólica, ó de algun modo se arrogase la facultad de definir en cosas verdaderamente libres.

Todo el que quiera ser sincero ha de confesar que los periodistas más circunspectos, los más templados y prudentes, principalmente en las cosas de Religion ó que tocan de cerca á la autoridad legítimamente establecida, son los católicos. Exponen éstos francamente sus opiniones, y las defienden con vigor de razonamiento y de lenguaje, y de ahí es fácil que puedan parecer imprudentes á los que confunden un periódico con un libro.

En el periódico deben evitarse los artículos prolijos, las disertaciones académicas y en general todo lo que requiere estudio; porque los estudiosos sólo toman el periódico como alivio de sus tareas literarias, y los demás cuando quieren aprender no buscan ciertamente el periódico. Este ha de ser vivo y picante; de otro modo es como si no existiese, porque no habrá quien lo lea, ni siquiera entre los mismos que por respeto humano pagan el precio de suscripcion; ó bien no producirá otro efecto que el de convidar al sueño durante la digestion. De todo lo dicho conclúyese que la mayor parte de las recriminaciones dirigidas contra el periodismo católico, más que en verdaderas culpas de éste, tienen su origen en la tenacidad con que los soberbios que las hacen se adhieren á ciertos criterios, buenos en sí mismos, pero que no corresponden á las transformaciones introducidas en la sociedad; transformaciones á las que de buen ó mal grado hay que doblegarse, no habiendo medio

de destruirlas.

(*Civiltà catolica*).

SECCION PIADOSA.

DOMINGO VII DESPUES DE PENTECOSTÉS.

El Evangelio de la Misa de esta Dominica es del capítulo VII, versículos 16 al 23 segun San Mateo.

«En aquel tiempo: Dijo Jesús á sus discípulos: Guardaos de los falsos profetas, que vienen á vosotros disfrazados con pieles de ovejas, mas por dentro son lobos voraces: por sus frutos ú obras los conoceréis. ¿Acaso se cogen uvas de los espinos, ó higos de las zarzas? Así es que todo árbol bueno produce buenos frutos: y todo árbol malo da frutos malos. Un árbol bueno no puede dar frutos malos: ni un árbol malo darlos buenos. Todo árbol, que no da buen fruto, será cortado, y echado al fuego. Por sus frutos pues los podreis conocer. No todo aquel que me dice, ¡oh Señor, Señor! entrará *por eso* en el reino de los cielos: sino el que hace la voluntad de mi Padre celestial, ese es el que entrará en el reino de los cielos».

Despues de haber dirigido Nuestro Señor Jesucristo aquel admirable sermón á sus discípulos y á una gran muchedumbre, al pié de la montaña donde había pasado la noche en oracion, en el cual sermón les habia enseñado las bienaventuranzas, fuentes de la verdadera felicidad, y todas las máximas espirituales que comprenden casi toda la moral cristiana, quiso nuestro divino Salvador prevenir á sus discípulos, y en ellos á nosotros, de los lazos y arti-

ficios de los falsos doctores ó profetas, es decir, de los herejes y de todos aquellos de quienes se habia de servir el demonio para perderlos, por medio de exterioridades hipócritas ó imponentes. Conocia muy bien nuestro Salvador cuán peligroso es este artificio, y previendo los grandes males que habian de hacer á la Iglesia en todos tiempos estos hipócritas artificiosos, por eso quiso prevenirnos y enseñarnos á conocer los lobos aunque se disfrazaren con piel de ovejas. Muchos habia en tiempo de Nuestro Señor Jesucristo; y como causaban tanto mal en el pueblo, pues su exterior, en todo lo que imponia, era idéntico al de los profetas verdaderos, el Salvador dió la regla infalible para conocerlos y desenmascararlos *Los conoceréis, dice, por sus frutos.*

Y si en todos tiempos ha sido necesaria esta inequívoca prueba para distinguir los doctores verdaderos de los falsos, no lo es ménos, por cierto, en los que vivimos; pues pocas veces en la historia del mundo ha sido tan encarnizada, como lo es hoy día, la lucha entre la verdad y el error, á causa de ese insidioso error, que tanto mal causa en la raíz misma del orden social, más funesto aún que el ódio declarado, por cuanto se cubre bajo el velo especioso de celo y de caridad, y aspira á una conciliación falsa y reprobable, á poner alianza entre la luz y las tinieblas, entre Cristo y Belial.

Mas ¿cógenese, acaso, racimos de las espinas, ni higos de los cardos? No; porque un árbol malo no puede dar frutos buenos; así lo ha dicho la Verdad. Y son tan malos los de ese insidioso error, «que el apartar de él á las

gentes sencillas es nada ménos—que extirpar una funesta raíz de discordia y contribuir eficazmente á unir y fortalecer los ánimos».

Y ¿qué se hace de un árbol que no dá buen fruto, dice el Salvador? *se corta y se arroja al fuego.* Terrible lección, temerosa sentencia, y que debian tener muy presente todas aquellas personas; cuyas pretendidas buenas obras salen de un corazón dañado por las pasiones, y por el propio amor, y cuyo celo no pierde de vista nunca su propio interés. Y si tales personas dicen: *Señor, Señor, ¿No hemos profetizado en vuestro nombre? ¿no hemos hecho muchos milagros en nuestra virtud? El Salvador les responderá: No todo aquel que me dice ¡Oh Señor, Señor! entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre celestial.* Esto es lo que caracteriza el valor y el mérito de las mejores acciones: procurar hacer siempre todo aquello que se entendiere ser voluntad de Dios y á mayor gloria suya, porque á veces, lo que parece más laudable á los ojos de los hombres, suele ser algunas veces reprobado por el Señor. Y para conseguir el hacer todo según la voluntad de Dios, procuremos siempre á las mañanas sacar luz para saber como nos tenemos de haber en nuestras ocupaciones; porque aunque parezca que es cosa fácil conocer y distinguir la luz de las tinieblas, la verdad de la mentira y el vicio de la virtud, sin embargo es necesario valerse siempre del amor de la cruz y de las deshonras de Jesucristo, para distinguir las inspiraciones divinas de los engaños del enemigo, y ver si nuestras obras ó consejos, inclinan más á soberbia que

á humildad, más á estimacion propia que á desprecio de sí mismo y á huir de la honra y alabanza humana, y está uno más seguro de ilusiones, cuando se inclina más á humildad y á huir de las honras mundanas, porque como dicen los Proverbios: «A la caída precede la soberbia, y ántes de la ruina se remonta el espíritu». (Prov. XVI, v. 18.)

INFLUENCIA DEL MAL EJEMPLO

Una señora virtuosísima y de ilustre familia tenía un hijo único, á quien educó cristianamente. El hijo correspondió á los desvelos de su buena madre. Llegó el día de su primera comunión y se vió á aquel niño, puro como un ángel, acercarse con sumo recogimiento á la Sagrada Mesa. La alegría de las almas inocentes brillaba en su semblante, y dulces lágrimas corrían por sus mejillas. ¡Día feliz é inolvidable para la madre y su hijo, que veían confundirse sus almas en unos mismos celestiales afectos!

Transcurrió el tiempo, y este fervoroso jóven, á los 17 años, comenzó á entibiarse, y dejó de frecuentar los sacramentos. No tardó en advertirlo su piadosa madre; indagó la causa, expió solícita los actos de su hijo, y todo fué en vano; no se acompañaba de malos amigos, no leía libros impíos ni frívolas novelas y nada revelaba en su conducta cuál fuese el motivo de su indiferencia y enfriamiento en las prácticas religiosas. Un día su pobre madre, sin poder contener su dolor, llorando amargamente, entró en su habitacion, y le instó á que le explicase la causa de su conducta: — Pero, mamá, dijo el jóven conmovido, se alarma V. inútilmente;

soy siempre el mismo, la amo á V. entrañablemente.»

—Hijo mio, contestó ella sollozando, finges no comprenderme; yo no me quejo de tu falta de cariño. ¿Pero Dios no puede acaso quejarse de ti?... ¡Ah; dime, dime, ¿por qué ya no eres el mismo con Él?— Pero, mamá... — Hijo mio, no puedes engañarme ni engañarte; si me amas dime el secreto de tu corazón.

El jóven bajó su cabeza y guardó silencio. La madre instó más, y lloró tanto, que al fin se enterneció y le dijo:— Pues bien, mamá, puesto que lo exige V., nada la ocultaré. Confieso que instruido por sus dulces lecciones y por su santa vida, practicaba mis deberes religiosos con gusto, y en ello hallaba mi felicidad. Fuí sobre todo muy dichoso el día de mi primera comunión, en que corrieron juntas nuestras lágrimas y palpitaron con un mismo sentimiento nuestros corazones... pero despues reflexionando,... Mamá, os amo mucho, muchísimo; pero quiero imitar á mi padre: todos le estiman, le honran y solicitan su amistad; pero no practica como V. la religion y quiero parecerme á él: además, mi padre es muy instruido y no hace nunca nada contrario á su conciencia; por esto quisiera, sin disgustaros, imitar á mi padre.

¡Ah, hijo mio, exclamó la madre, qué revelacion; pero espérame en tu habitacion un momento, un solo momento...

Y trémula y sollozando entra en la habitacion de su esposo, que procura calmarla, é inquiere el motivo de su dolor. A duras penas, con palabras balbucientes y entrecortadas, infórmale

de su pena, y éste queda aterrado y taciturno.

La lucha fué corta en aquel paternal corazón.

Las lágrimas que vierten sus ojos, expresan la fuerza de su emoción:—¿Dónde está mi hijo?—En su habitación.— Ven, sígueme. Entran juntos donde estaba el jóven, y sollozando:—¡Oh hijo mío, dice el padre, duro es que un padre se acuse ante su hijo: soy culpable... lo sé todo, tu madre me lo ha dicho. Pero no es que me falte la fe cristiana, no; los respetos humanos me han impedido imitar á tu virtuosa madre. ¡Ay, nunca pensé que mi ejemplo pudiera serte funesto! Pero tú, hijo mío, me vuelves al buen camino, á la virtud á la religion; abrázame y perdóname. ¿Cuál es tu confesor? Quiero que lo sea también mío; vamos á confesarle, tú, tu debilidad, yo, mi pecado. Y juntos fueron al tribunal de la penitencia, y aquella piadosa familia gozó despues muchos dias de paz, union é inquebrantable cariño.

(*La Semana Católica*).

CRÓNICA GENERAL.

Las autoridades de Tolon y Marsella, al organizar hospitales de coléricos, han caído en la cuenta de que los enfermeros mercenarios no son lo más á propósito en casos de epidemia para asistir á los enfermos, y de que hay por el mundo unas mujeres que se llaman *Hermanas de la Caridad*, hijas espirituales de San Vicente de Paul, las cuales, por puro amor á Jesucristo, se consagran sin retribucion ninguna á cui-

dar a toda clase de enfermos, y singularmente á aquellos que el egoismo de la sociedad condena al aislamiento.

Y las autoridades de esas poblaciones invadidas por el cólera han recurrido á las Hermanas de la Caridad para que se encarguen de cuidar á los coléricos.

Por órden del gobierno fueron expulsadas hace poco de los hospitales esas santas enfermeras.

Ahora que las enfermeras láicas no quieren cuidar á los enfermos las vuelven á llamar.

Copiamos de *El Ancora* de Palma:

«Entre los señores que figuran en la suscripcion iniciada por el Ayuntamiento con el objeto de allegar recursos en caso de una invasion epidémica, vemos á nuestro bondadoso Prelado y al Sr. Conde de Ayamans, quienes se han suscrito por la cantidad de 1500 pesetas cada uno.

Ayer ya ascendía la suma á 26.023 pesetas 33 céntimos».

Segun un despacho de Roma que encontramos en los diarios franceses, y hay que acoger con reserva, asegurábase en los círculos romanos la posibilidad de que el Papa autorice á los católicos de Italia á tomar parte en las elecciones políticas, en presencia de la victoria obtenida por los católicos belgas.

Los RR. PP. Capuchinos de Orihuela han celebrado gran número de misas en sufragio de las almas de los infelices que perecieron en la última inun-

Recientemente ha abjurado sus errores protestantes, siendo recibido en el seno de la Iglesia católica, el conde de Seebach, antiguo representante de Sajonia cerca de Napoleon III.

Sus hijos se están educando en Berlin en la Religion católica.

El Consejo federal de Suiza ha declarado que está dispuesto á entrar en negociaciones con la Santa Sede acerca de la reorganizacion de las diócesis suizas y del nombramiento de un administrador eclesiástico para el canton del Tesino.

Los estudiantes católicos de Koloeza (Hungria) han dado un bellissimo ejemplo de su religiosidad haciendo solemne voto, delante de un altar erigido á la santísima Virgen, de no pertenecer á ninguna sociedad secreta.

De los datos publicados por un periódico de Valencia, hasta el presente resultan destruidas por la revolucion 49 parroquias, 599 conventos y 136 capillas, es decir, 784 edificios religiosos destruidos en España por los amigos del progreso y civilizacion moderna.

Este es el verdadero objetivo de toda revolucion, aunque se apellide gloriosa, y uno de los frutos, aunque no el más amargo (con serlo tanto) de la libertad liberal.

¡Y habrá católicos que se rebauticen con ese apodo!

En cambio van en aumento las plazas de toros, tenemos hipódromos, y la gente que debiera los dias festivos acudir á los templos, derribados por la pi-

queta revolucionaria, va á edificarse á los teatros, viendo representaciones de la *Mascota*, *Bocaccio*, *El dia y la noche*, etc., etc., en donde se enseña á perder desde el gusto á las letras, hasta la moral y la vergüenza.

Entristece el alma el ver que hay marido que se hace acompañar de su mujer, y padre que va con sus hijas á solazarse á esos focos de corrupcion, de efectos tanto más terribles cuanto que son autorizados por las personas que debieran impedirlo por todos los medios que estuviesen á sus alcances.

¡Y luego se quejarán esos maridos y esos padres de que sus mujeres y sus hijas no sean lo que debieran! Por supuesto, los que así obran, en el pecado llevan la penitencia; pero no por eso es ménos doloroso.

En vista de los progresos que hace el Catolicismo en el Sudan, Su Santidad va á crear un nuevo obispado en este punto.

Su Santidad se ha dignado recibir en audiencia particular á un considerable número de fieles de todos los países, que han llegado á Roma en la semana penúltima para tener este consuelo.

Entre éstos merece especial mencion un flamenco que desde Gante ha ido á pié, tardando en el camino sesenta dias.

Se asegura que Su Santidad está preparando sobre varias proposiciones del *Syllabus* una nueva Encíclica, que verá la luz pública antes del próximo Consistorio.

dacion.

Segun el último censo de poblacion en España hay 402 israelitas y 6.654 cristianos separados de la Iglesia romana. No constan las opiniones religiosas de 13.175 inscritos en el padron.

Se declararon libre pensadores 452, indiferentes 358, espiritistas 258, racionalistas 256, deistas 147, ateos 104, creyentes en la religion de la moral universal 19, en la natural 16, en la de la conciencia 3, la especial 3, en la especulativa 1, positivistas 9, materialistas 3.

Declararon no profesar religion alguna 7.982.

Hay, además de los 402 israelitas, 271 mahometanos, 208 budhistas, 16 paganos, 9 anticatólicos, 4 creyentes de Confucio y un iconoclasta.

¡Parece increíble que por contentar á ese número exíguo de anticatólicos hayan de sufrir 18.000.000 de españoles la *tolerancia religiosa!*

El diario de Praga, la *Prager Abendpost*, ha recibido una carta del príncipe Enrique de Hanan, recién convertido al Catolicismo, en la cual declara que no se convirtió al Catolicismo, para casarse con una católica, sino por conviccion; pues hace dos años tomó esta resolucion, habiendo hecho antes de tomarla estudios teológicos.

La noticia no nos extraña; lo que si llamaria nuestra atencion es que hubiera quien desapasionadamente y por *conviccion* dejase la Religion católica por otra cualquiera; porque á los únicos que hemos visto abandonar el Catolicismo es ó á los que están cegados

por el orgullo como Lutero, ó por más bajas pasiones como Enrique VIII, ó finalmente á los que sin tener convicciones de ningún género, por no haber hecho estudios teológicos, y desconociendo hasta la doctrina cristiana, son engañados inicuaamente por los que predicán tan ridículas y desacreditadas doctrinas, que jamás lograrán convencer con ellas á ninguna persona medianamente ilustrada.

Estados-Unidos.—Ha producido gran sensacion en este pais la conversion al Catolicismo del coronel Monsieur George Bliss por Mons. Capel, el ilustre Prelado que tan valiosas adquisiciones para la Iglesia católica ha realizado en Inglaterra.

Mr. Bliss tuvo ocasion de conocer, por medio de su esposa, católica, al profundo teólogo y elocuentísimo orador, y hablando entró con él en discusion sobre asuntos religiosos. Resultado, que á los pocos dias se declaró Mr. Bliss convertido al Catolicismo, en cuyo seno ha sido admitido con gran satisfacion suya, de su esposa y del Arzobispo que supo atraerle.

El Rdo. P. Guillermo Fraknoi, Abad canónigo de Varadino (Hungria) y Mons. Adalberto Tarkanyi, acaban de presentar á Su Santidad una importantísima historia de Hungria dividida en dos volúmenes y titulada *Monumenta Vaticana Regni Hungariae historiam illustrantia*. El primero de ellos contiene los actos de la legacion del Eminentísimo Cardenal Gentilá, enviado á dicho reino en el año de 1307 por el

Papa Clemente V, y el segundo trata de los despachos del Emmo. Cardenal Campeggio y del Baron Burgio, en la época de la famosa matanza de Mohacs, ocurrida en 1526. Esta interesantísima obra ha sido formada con documentos del archivo del Vaticano.

Una verdadera ovacion ha sido la entrada de los nuevos Prelados de Santander, Calahorra y Oviedo en las capitales de sus diócesis. En la época que atravesamos, saturada de indiferentismo é impiedad, es verdaderamente consolador el espectáculo de una ciudad que recibe con entusiasmo religioso é indescriptible júbilo á su legitimo Pastor.

Algunos periódicos italianos habian calumniado á una religiosa de Tunez. El cardenal Lavigerie escribió al *Observatore Romano* desmintiendo el embuste; y añade Su Eminencia: *Uno de los corresponsales de esos perversos diarios ha tenido el descaro de ofrecerme que cesaria de atacar á la religion con tal que se le dieran 6,000 pesetas.*

Comparen nuestros lectores la conducta del cristiano que sufre el martirio antes que abandonar su fé, con la de los enemigos del Catolicismo, que cesan de atacar á la religion si les dan 6,000 pesetas.

Y esto sucede en Italia; en España quizá con mucho menos se taparia la boca á los mas alborotadores.

La justicia de Dios llama á las puertas de Francia. ¿Será oida?... El cólera

morbo asiático se ha presentado con su terrible guardaña segando la vida de muchos infelices. El pánico que reina en las ciudades invadidas no tiene ejemplo. El horror al cólera, tan grande como la falta de creencias, ha hecho que algunos se suiciden creyéndose invadidos. Vean nuestros lectores el cuadro que presentan los periódicos del estado de Tolon y Marsella:

«Las dos terceras partes de los marineros de Tolon han partido con sus familias, acampando en tiendas en las islas vecinas.

»La mayor parte de los obreros del arsenal se han marchado, abandonando la ciudad.

»El comercio de Tolon cree que el cólera será su ruina. La poblacion obrera se encontrará muy pronto en la miseria. Los fondos de beneficencia de Tolon se hallan ya agotados.

»En Marsella es asimismo la emigracion bastante considerable.

»Los tribunales han acordado que se trasladen los presos á otros establecimientos. Además se pondrá en libertad á aquellos cuyas penas se extingan en Julio y en Agosto.

»Hay en aquella ciudad gran irritacion contra la incuria gubernamental.»

En Cuenca (Ecuador) se ha confiado la direccion del Lazareto á los PP. Dominicos y á los Terciarios de la misma Sagrada Orden el cuidado de los enfermos.

Ha visto la luz pública en París una Revista mensual titulada *La Francmasoneria*, cuyo objeto es

combatir hasta lo último á esa sociedad condenada por el Soberano Pontífice. Aplaudimos el pensamiento.

El 1.º de Julio salieron para Filipinas, no por destinos, sino para luchar en defensa de la Religión católica con sus misiones, 17 religiosos dominicos, 19 agustinos y 15 franciscanos.

Se convoca en Tortosa á un certamen literario, con motivo de la festividad de la Virgen de la Cinta y colocarse la primera piedra en el monumento del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo que fué de la Diócesis, don Manuel Ros de Medrano. Este acto tendrá lugar en Setiembre.

Han martirizado los annamitas á cinco misioneros y treinta catequistas.

Merece el mayor encomio la conducta del Excmo. Sr. Obispo de Orihuela; y no sin razón todos los periódicos le tributan los más entusiastas elogios.

El digno Prelado de aquella diócesis, tan pronto como llegó á su noticia el carácter gravísimo de la inundación, suspendió la Santa Visita que estaba practicando en Crevillente, y acudió al sitio de la catástrofe, demostrando desde los primeros momentos un interés sin límites por sus queridos diocesanos: baste saber, que no contento con ofrecerse para cuantas gestiones sea necesaria su intervención, ha costado de su peculio particular mil doscientas libras de pan, y ha dirigido una sentida circular á los fieles de su diócesis, demandando el óbolo de la caridad cristiana

para la suscripción que el mismo Prelado encabeza con la cantidad de diez mil reales.

Se dice que Su Santidad está preparando una nueva Encíclica sobre la cuestión social.

El Alcalde de San Sebastian ha tenido el buen acuerdo de proponer á las Diputaciones de las tres provincias Vascongadas el establecimiento de una casa de educación para los muchachos vagabundos, á fin que allí sean instruidos y se alejen de las peligrosas sendas á que suelen conducir la vagancia el ocio y el abandono.

Bien merece un entusiasta aplauso aquella autoridad de la capital de Cui-púzcoa, cuyo ejemplo debiera ser imitado en todas partes á fin de que la estadística de la criminalidad no nos presentase tan espantosas cifras.

Leemos en *El Avisador de Badajoz*: «Uno de los principales miembros de la aristocracia Escocesa protestante, M. David Humter, acaba de convertirse al catolicismo, abrazando el estado religioso é ingresando en el convento de Benedictinos de Fort Augustus (Escocia).

Para esto ha empezado por abandonar los goces que le proporcionaba su fortuna, cuya renta ascendía á treinta mil duros anuales.

¡¡Treinta mil duros cambiados por un hábito de S. Benito!!

Si yo viera un libre pensador hacer un cambio por el estilo. creería en la sublimidad del libre pensamiento.

Pero hasta ahora no he visto ninguno ni será fácil que lo vea».

La suscripcion para la Iglesia del Sagrado Corazon en Montmartre (Paris) alcanza la respetable cantidad de catorce millones de francos.

El Cardenal Sr. Guibert ha visitado los trabajos.

Los comerciantes de Vigo han acordado no abrir sus establecimientos los domingos y dias festivos.

Desearíamos que su conducta encontrase imitadores en nuestro país

El episcopado católico inglés se ha reunido en Lóndres, bajo la direccion del Cardenal Manning.

Despues de deliberar acerca de la cuestion de enseñanza primaria, ha decidido fundar una sociedad en Inglaterra y Escocia, que se ocupe en la enseñanza católica. Este es el antídoto mejor para desvenenar á la actual sociedad y preservar á la infancia.

CRÓNICA LOCAL.

En la parroquia de Nuestra Señora del Cármen se está celebrando el anual Octavario en honor de su excelsa Titular, con la suntuosidad y magnificencia que desde tiempo inmemorial viene desplegando dicha iglesia, durante estos ocho dias.

A la solemne Misa de Mercadante que se cantó á las 10, y en la que predicó el Rdo. D. Lorenzo Pons, Pbro., precedieron gran número de Misas rezadas, cuyos concurrentes en su mayor parte recibieron el Pan de los Angeles,

dando á la iglesia aquella devota animacion que caracteriza las grandes solemnidades.

Por la tarde, cantadas Vísperas, se empezó el Octavario en el que fué orador el Rdo. Sr. D. Antonio Pons, vicario; prosiguiéndose dicha solemnidad con Misa mayor por la mañana y devoto ejercicio al anochecer, en las cuales religiosas funciones se predica por la tarde.

En la parroquia de Santa María se practica todos los dias al anochecer un devoto ejercicio, en honor del glorioso mártir y poderosísimo abogado San Sebastian, para que Dios Nuestro Señor en su infinita misericordia se digne librarnos de la enfermedad reinante en la vecina República.

Con motivo de ser hoy la fiesta de San Vicente de Paul se han celebrado esta mañana en el Oratorio público del Hospital civil de esta poblacion varias misas rezadas. La imágen del Santo estaba profusamente iluminada.

Mañana á las seis de la tarde saldrá de la parroquial iglesia de Nuestra Señora del Cármen la acostumbrada anual Procecion, recorriendo el siguiente curso: Plaza del Cármen, calles del Norte, Anunciavay, Reina (parte inferior), Castillo, Plana, Cármen y Plazas del Príncipe y del Cármen.

Ha visitado nuestra redaccion *La Semana*, periódico que se publica en Madrid bajo el patrocinio de Nuestra Señora del Rosario. Dámosle la bienvenida y le devolvémos el saludo.

Nuestros lectores con su buen sentido habrán corregido una errata de imprenta, que en el penúltimo párrafo del primer suelto local del SEMANARIO del sábado último línea tercera se echa de ver; en donde dice: «*que conserve incólume el honor*» debe decir: *que conserve incólume el horror*.

El número 25 del año sexto de la cada vez mas importante Revista «El Sentido católico en las ciencias médicas,» que se publica en Barcelona contiene las materias que indica el siguiente sumario:

Seccion doctrinal por D. E. Planas Espalter. Seccion bibliográfica por el Dr. Rosalino Rovira. La viruela y su tratamiento Jentiñon. Terapéutica y Maseria médica por el Dr. Recasen Bartri-, Aleehido, Paraldehido, Aldehidoto amónico. Farmacia: Revista de la prensa. Solucion de albuminato de hierro fosforado. Hazeline. Preparacion rápida del unguento mercurial. Elixir de valerianato amónico. Boletin. Variedades. Crónica y anuncios.

Hemos recibido el opúsculo que con el título «*La embriaguez y sus consecuencias morales y físicas*» ha publicado *El Obrero vasco-navarro*. Contiene los discursos pronunciados en la sesion pública celebrada el 2 de Junio del presente año, en el Centro Escolar Dominical de Obreros de Pamplona, y un diálogo poético sobre el mismo tema, debido á la pluma del Dr. D. Manuel Iimeno Egúrvide.

Damos las mas expresivas gracias al señor Director de la citada publicacion por su atencion en remitirnos tan útil

como agradable obrita.

Suscripcion para subvenir á los gastos de reparacion de la iglesia de San José.

	Pts. Cts.
Suma anterior	6656'20
Resultado de un negocio	17'50
Coros	25'00
Señor D. A. A. (2. ^a vez)	2'00
Señor D. Mateo Seguí Fedeeich (4. ^a vez)	2'50
Unas devotas de San José	5'00
Señora D. ^a J. R. (4. ^a vez)	0'50
	6708'70
<i>(Continúa abierta la suscripcion).</i>	

FUNCIONES RELIGIOSAS.

En la parroquial iglesia de Nuestra Señora del Cármen se celebra la fiesta del fundador y gran profeta S. Elias; á las 7 Misa y Comunión para los Cofrades; á las 10 la Mayor solemne y en sufragio de los Cofrades difuntos con sermon por D. José Pons, vicario. Por la tarde los ejercicios de Octava despues de vísperas y á las 6 la procesion como de costumbre. Los demás dias continuará al anochecer la solemne Octava.

En S. Francisco de Asis, como tercer domingo de mes los hermanos Terciarrios tienen Misa y Comunión á las 7 á las 10 la Mayor con plática sobre el Evangelio; y por la tarde exposicion de S. D. M. luégo vísperas, y los acostumbrados cultos con sermon por el propio Sr. Cura-Ecónomo.

En Santa María, tambien en la Misa mayor homilia sobre el Sto. Evangelio; por la tarde, despues de vísperas y completas, Rosario y las preces al abogado protector San Sebastian.